

Capítulo 1. Despedida

Albert, el novio de Astrid va a despedirse de ella al aeropuerto, ya que ella se va a marchar al Congo.

En la cafetería del aeropuerto, Astrid le regala a Albert una parte de una estatuilla de malaquita. Es un cocodrilo, si se juntaban las dos piezas formaban el signo infinito, el 8, (un animal mordiéndose la cola)

Esa misma noche, la figurita da señales mágicas, bailaba dando vueltas sobre sí misma. Albert quiso avisar a alguien, pero no pudo, estaba paralizado por la sorpresa.

Capítulo 2. el brujo matonge

Temprano, a la mañana, Albert va a visitar a su antiguo profesor de música, su amigo Bertnard quien es un gran experto africano. Tras desayunar, empieza a hablar acerca del amuleto. Al sacárselo del bolsillo, la mujer de Bertnard, soltó un grito de terror, al comprobar que el cocodrilo de malaquita, era un *nkisi*, ella pide a Albert que lo guarde, ya que ese es un objeto peligroso. Ellos le recomiendan que vayan a visitar Matonge, un barrio en el que abundan multitud de congoleños, expertos en la magia del África profunda, en concreto a un tal MBELE LIBUNGA.

Este extraño brujo, tras oír la historia del amuleto narrada por Albert, le advierte de que su amiga, ya encaminada al profundo Cono, está en gran peligro, Albert se asusta. Además, el brujo le pide que le entregue el amuleto por prevención. Albert se enfada, tras una tensión palpable, el protagonista sale huyendo de la casa del congoleño.

Más tarde, Albert, reflexionando acerca de lo ocurrido, llega a la conclusión de que él no cree en brujería, entonces se tranquiliza, luego empieza a pensar en su amada.

Capítulo 3. La noticia

A media tarde, Albert recibe una noticia por teléfono de parte de la tía de Astrid, ella cuenta que el avión de su sobrina no ha llegado a su destino, había desaparecido. Por ahora no saben nada.

Tras la mala noticia y del silencio en la sombra interrumpido por la idea, Albert recobra un resquicio de esperanza al pensar que él mismo iba a ir al Congo en busca de su querida Astrid. Más tarde va a visitar a su amigo Bertnard.

Tras hablar del tema, Albert piensa que la figurilla de malaquita les mantiene unidos, a él en Bélgica y a ella en el Congo, ya que puede sentir sus sentimientos a través de la figura. Debe ir. Bertnard no se lo niega.

Capítulo 4. un viaje imposible

El protagonista va a visitar a la tía de Astrid, a ella le alegra verle, tras intercambiar argumentos de tristeza, pasa unos momentos sólo en el cuarto de su novia y se marcha de regreso a su casa.

Allí, su padre le está esperando, tras hablar juntos de padre a hijo aquél le entrega 1.080.000 Ptas. Para el viaje, luego ya había dado un paso más hacia Astrid. Ese mismo día Albert va a visitar a Bertnard. En casa de éste cenar y terminar algunos preparativos para el viaje. De vuelta a casa, Albert se encuentra con el viejo congoleño de tez albina y ojos rojos. Éste le da al protagonista su última oportunidad de que le entregue el talismán.

Albert se niega y corre a su casa mientras que el brujo recitaba extraños maleficios. Al momento, llama a su amigo por teléfono, Bertnard se alarma y le advierte de que llame a la policía. Albert prefiere no hacerlo, ya

que no quiere que su familia se niegue al viaje.

Capítulo 5. likundú

Una mañana, Albert coge el talismán y sale a terminar los preparativos, en el centro médico se inyecta algunos medicamentos para el viaje, en la agencia de viajes se produce un cambio de planes, el avión le dejará en la aldea contigua a la que se dirigía debido a la situación de guerra en la que se encuentra ese país. Al volver a su casa se encuentra con la puerta abierta de su domicilio, al entrar, todo está patas arriba, y se percata de que alguien ha estado allí. Albert sale a por ayuda.

Al regresar al piso, ya están algunos policías, haciendo preguntas y tomando pruebas y sus padres, tras revisar que no faltaba un televisor, vídeo, o alguna joya, los padres se impresionan mucho. Albert no lo está tanto, ya que revisando su cuarto se encuentra con un extraño fetiche, al comunicárselo al amigo, éste le cuenta cómo deshacerse de él, además le habla de otros brujos, y de cómo se las han ingeniado para herir a la persona deseada. Poco faltaba para partir.

Capítulo 6. vuelo a brazzaville

Albert se encuentra en el avión, aquel aparato que iba a acercarle junto a Astrid. Al momento le empieza a hablar el típico compañero pesimista que empieza a hablar acerca de accidentes de vuelo y algunas bestias salvajes africanas con las que se iba a encontrar, durante aquella conversación Albert se duerme.

El protagonista despierta de repente a mitad del vuelo, porque notaba que el talismán estaba ardiendo, Albert se asusta, ya que, o su amuleto se calienta con la altura, o hay un likindú en el avión, tras unas leves turbulencias, Albert no consigue volver a conciliar el sueño.

Capítulo 7. travesía nocturna

El avión toma tierra, y Albert se decepciona al saber que no hay Ferry para cruzar el *Pool Malebo*, un empleado del aeropuerto le comenta que cada noche, embarcaciones clandestinas cruzan el río. Tras acordar un precio zanja el pacto que consiste en quedar a la tres de la madrugada para acompañar a los piratas de río.

Allí estaba Albert a la tres de la madrugada, allí se junta con los traficantes. Mientras el fueraborda sorteaba los obstáculos en la oscuridad, oyen el rugir de otro motor. En esos momentos de espera es cuando Albert conoce a la mujer que les acompañaba, ellos siguen hablando mientras comparten un bocadillo (que resulta ser de termitas) La otra embarcación se aproxima y alguien desconocido corta el silencio ` ¿Bino bonzali malamú? '

Capítulo 8. kinshsa, ciudad sitiada.

Los acompañantes del otro bote resultaron ser otros tantos ilegales cruzando el *Pool Malebo*. Al llegar a la orilla, Albert se despide de sus compañeros y se encamina a la ciudad.

Allí escapa de los policías de un viejo taxi y por fin llega al hotel en el que se hospedaba su novia, primera pista de arranque. Allí pide la misma habitación que tuvo ella y revisándola, encuentra otra estatuilla likundú. Eso le trae muchas preguntas a Albert.

Capítulo 9. la embajada

A la mañana siguiente, Albert sale a la calle, pasa por un mercado y se topa con otro albino, esto, está relacionado con el pánico, la repulsa, y la aprensión en la mente de nuestro protagonista, así que la reacción

normal sería salir corriendo, eso es lo que hace. Tras la escapada, se topa con la embajada de Bélgica. Allí se entera de la participación de los padres de su novia en una búsqueda en avioneta sobre la densa selva, y que por ahora no hay novedades.

Albert está decidido a ir en búsqueda del avión de Astrid, pero nadie está dispuesto a llevarle. En la ciudad se crea un toque de queda, no se puede estar en la calle a partir de las diez de la noche, si no quieres tener problemas con un congolesno uniformado (ejército), ya que es una de las cosas más peligrosas del país. La cosa se pone fea, y Albert decide visitar a los amigos del viaje en barco.

Capítulo 10. piratas de río

Albert acude al bar concertado por ellos, allí no encuentra a nadie. Pero acaba negociando con otro tipo que está dispuesto a llevarle si le paga bien. Ya en casa de El capitán (que era así como se hacía llamar) zanján el asunto. Partirían mañana.

Al mirar al reloj, faltaban 10 min. Para el toque de queda, y aún se encontraba en la casa de Vangale (verdadero nombre de aquel tipo), éste le indica por dónde coger un atajo. Al llegar al hotel, Albert llama a casa de Bernard, allí Ivette le informa de que su marido murió aquella misma mañana cayéndose por las escaleras. Ivette y Albert sospechan de la culpabilidad del Mbele Libunga.

Capítulo 11. navegando el río congo

Antes de zarpar, aquella mañana, a Albert no paraba de venirle esas imágenes de su novia siendo devorada en medio de la maleza (mencionado en valoración personal.

Tras conocer la jerarquía que había a bordo, Albert y la tripulación se encamina hacia Astrid a través del río Congo. Entre el exótico aroma del tabaco turco, a cada uno le sugiere una reacción de las palabras de Conrad en la propia sangre de las tinieblas. El tiempo transcurre lento.

Entró Albert en el camarote del capitán, ya que la puerta estaba entreabierta. Allí encontró la foto, cartas y un mechón de pelo pertenecientes a una supuesta antigua amada de Vangale. Es en ese momento cuando éste irrumpe en la habitación.

Capítulo 12. encuentro en yumbi

La tripulación sigue sorteando controles militares entre otros peligros. Aquella mañana, Albert se fijó en la faceta, hasta ahora oculta, de Vangale como aventurero. Casi no había sido reprimido por la intrusión en el camarote del superior. El viaje continuaba un poco atrasado, se producen algunos cambios de planes.

La nave repostada en la pequeña ciudad africana de Yumbi. Allí, en uno de los tenderetes, Albert, alejado de la tripulación se encuentra con dos cocodrilos iguales a los de la estatuilla, uno de ellos cobró vida e hirió la mano del novato aventurero, tratando de morderle. Albert fue reprimir al encargado del tenderete y he ahí la sorpresa, ese era Mbele Libunga, el brujo albino, éste advirtió al Mondele quien salió a toda prisa hacia el barco. Allí, Albert pide que zarpen.

Capítulo 13. el relato del capitán

En el camarote del capitán, se charla acerca del asunto de Yumbi, el capitán, tras saber lo ocurrido con el viejo Libunga en Bruselas cuenta al novato alguna otra historia de fenómenos paranormales a los que te acostumbras a oír o ver cuando estás en África. Así, cuenta el capitán la posible procedencia del talismán; fue robado de las sirenas-bruja y separado por la mitad en una pelea. Ahora las mitades traerán mala suerte a los dueños hasta que los talismanes se junten de nuevo.

Capítulo 15. El ataque

Y amaneció aquella mañana con no muy buenos pensamientos acerca de Astrid, pensamientos pesimistas, tras eso, la aventura prosiguió, esta vez, tenían que atravesar un paso, el cual estaba protegido por congoleños uniformados (soldados. Albert no pudo resistir estar refugiado en la sala de los motores, luego salió al exterior. Tras el ataque del ejército vinieron los bancos de arena en los que era difícil no encallar. Tras haber embarrancado, y salido del peligro, se decidió que el viaje seguiría en piragua según el plan previsto.

A partir de este punto, la historia se narra con Nguma, viejo tripulante del barco, Vangale, el superior, y nuestro protagonista, Albert, quien va adquiriendo mejor noción del tiempo y la cultura en África.

Capítulo 16. el lago tumba

El tiempo transcurre lento, es en este capítulo cuando se narra la verdadera historia acerca del amuleto se narra, y se da rienda suelta al diálogo entre los personajes, hablando de la vegetación, las bestias, otros peligros...

También es donde se aprovecha para narrar los diferentes tipos de paisajes que se van describiendo, siguiendo un modelo, hablando primero del tipo de vegetación, y de animales. Es en este tipo de tramos en el que alguien se fija para describir la situación gráficamente.

Capítulo 17. desastre

Los tres aventureros llegan a un poblado. Allí, cenan y pasan la noche, a cambio de unos pocos víveres y combustible. Además reciben información acerca del siniestro, que se produjo a tres días a remo de allí, aunque luego no confían mucho en que las palabras de los nativos sean del todo ciertas.

Parten del poblado por la ruta indicada por los nativos, tras dos noches de travesía recibieron la inesperada venganza de LIBUNGA con un ataque de hipopótamos a la débil piragua, sus tripulantes caen al agua. En el punto en el que Albert había perdido las fuerzas para seguir luchando contra los animales y fuertes marañas de vegetación, fue rescatado por una figura humana semejante a una mujer, que lo llevó fuera del peligro.

Al despertar, Albert estaba sano y salvo, en la orilla del río, allí se dio cuenta de la grave situación en la que se encontraba.

Capítulo 18. solo en la selva

Pese a darlo todo por perdido, su mente empezó a razonar como, según él mismo dice, cualquier superviviente lo haría, y se desarrolla en sí una fuerza que lo hace dominar su alrededor.

Tras inútiles andaduras por el terreno, Albert se encontraba exhausto y hambriento, además de que la noche empezaba a caer... Fue entonces cuando sobre él pasaron volando grandes murciélagos, que según deduce, iban en busca de frutas. Tras seguirlos, se encuentra con el bullicio en el mismo árbol de una centena de pájaros zampando los frutos de esta planta. Albert les imita, además descubre núcleos de concentración de gusanos comestibles, y tras la comilona se prepara una especie de refugio en un árbol para pasar la noche.

A la mañana siguiente, Albert se despertó al alba, cuando fue a la orilla del río a por un poco de esas aguas color chocolate que llevarse al gaznate, contempló los restos esparcidos del fuselaje del avión.

¡Astrid!

Al desplazarse hacia ellos, un viejo arrugado le preguntó algo en idioma incomprensible para el protagonista.

Capítulo 19. los botaka de la selva profunda

Lo que en realidad quiso saber aquel viejo era saber lo que este blanco estaba haciendo en tierras botaka.

Aquel viejo nativo resultó ser amistoso, más tarde se unió a la conversación el hijo de este nativo, un indio con pintas de guerrero feroz, que venía en son de paz. Es aquí cuando al protagonista se le aclaran todas las dudas, acerca de la historia entre el grupo antropófago que se llevó los restos del siniestro, y lo de las tierras de los botaka.

Toda la trama del capítulo transcurre entre la comida de las mismas larvas que ingirió Albert como superviviente, y la bebida de una especie de bebida ácida, fabricada por este grupo de los botaka.

Capítulo 20. una leyenda africana

Se cuenta la leyenda que trata de explicar el hecho de que el talismán del hombre blanco, que fue robado de los botaka, estuviera partido por la mitad, y que trajera desgracias a las personas que llegaban a su dominio, o el hecho de que haya habido guerras entre clanes, o con la *mamí-watá*.

Albert comenta a sus dos nuevos amigos lo que tiene pensado hacer para rescatar a su novia (introducirse en la isla... Estos toman las ideas del europeo por locas, tras explicarle cosas como el porqué del que los hombres blancos no podían entrar en el poblado botaka, le proporcionan una pequeña choza en la que puede pasar la noche.

Capítulo 21. la isla de las sirenas-bruja

Salieron los tres individuos al día siguiente, a por la isla de las sirenas-bruja. El viaje está acompañado de explicaciones acerca de el clan de los Libunga. Al llegar a la isla, los dos nativos dejan a su propio recaudo al valiente aventurero. La isla está exenta de vida, si no se tiene en cuenta la presencia de horribles y peludas arañas o de demonios.

Al llegar a la (demasiada simple) concentración de chavolas, Albert se acercó a ellas, entro en la que parecía ser la más grande, y he ahí ora sorpresa, la habitación con la que se encontraba era la misma a la que ya había visitado Albert en Matonge, era la casa de Libunga, o por lo menos era una réplica exacta.

Albert entró en una habitación pequeña, ésta estaba llena de restos humanos. Al entrar en otra habitación, Albert se encontró con Astrid, tumbada en una cama, acto seguido entró Libunga. Aquí es cuando el protagonista empieza a luchar con el antagonista, empezando por cuando están sentados en la mesa, sujetando ahora una única pieza formada por los dos cocodrilos. Tras varios intentos de ceñirse al plan, Albert intentó persuadir a Libunga de que su propia magia podía volverse contra sí mismo

Capítulo 23. intento fallido

Se inició una clara actuación por parte de equipo de la mamí-watá, una de ellas, entró rápidamente en la habitación u sacó a Astrid se ella, Acto seguido, Albert quiso imitar a su novia saliendo de la habitación entre llamas.

Al haber salido de la habitación, Albert se encontró con las escaleras del piso del mago en Bélgica. Bajó las escaleras y se encontró en la calle de Matonge donde en esos momentos se estaba produciendo un incendio.

Capítulo 24. el círculo del keta-konza e cierra

Al estar en Bélgica, otra vez, Albert quiso asegurarse de la realidad a la que había sido transportado, así que telefoneó a Ivette, y ésta le comunicó que Bertnard estaba vivo, ante la extrañeza de aquella pregunta acerca de la situación e su marido.

Al llegar a casa, Albert recibe un telegrama de Astrid que anunciaba su óptima llegada al Congo, y que aunque hubiera perdido su parte del talismán ahora único y en el bolsillo de Albert, esperaba verle pronto. Y así es, porque en el epílogo ya se narra el viaje de Albert hacia el congo.

FIN

características del texto

Es una obra narrativa de aventuras, en la que el protagonista acepta los desafíos que se le anteponen al curso natural de la trama, y los sobrepasa, estos obstáculos le sirven al protagonista para madurar mentalmente. Al final sale victorioso de los desafíos que le propone la naturaleza, y algunas tribus del profundo Congo.

Personajes

El Belga Albert: Es el protagonista de la historia, y personaje principal, es el que se encarga de mantener la calma entre sus compañeros de aventura.

Astrid: La meta del protagonista, apenas se escuchan diálogos a lo largo del libro, ya que ella está perdida en la selva, y tiene que dejar clara la situación en la que se encuentra para dar engancho al lector.

Mbele Libunga: Es otro personaje de la historia, llamado antagonista, en este caso, uno de los factores que intervienen en la situación de perdición del protagonista, es una persona, es, concretamente, este brujo albino, respetado en su sociedad, con ciertos poderes de magia con los que se servirá para hacer la vida imposible al protagonista principal.

El capitán Vandale: Es el capitán del barco que navega el río congo, y también amigo del protagonista, que demuestra entre sí varios lazos de amistades enmarcadas por los negocios. Es una persona de complexión gorda y no muy alta, otro arruinado transportador de mercancía, esta imagen cambia con el tiempo hasta llegar a ser la de un hombre aventurero, que sabe defender en la vida en la selva.

Caben destacar algunos otros personajes dentro del libro, que han tenido cierta participación en las consecuencias de los hechos como: Isangu, su padre, la tía de Astrid, los padres de Albert, el recepcionista de un hotel en Kinshasa...

Ambientación

Ocasionalmente se dan nociones de la ambientación en la que se desarrollan los hechos. La historia comienza en Bélgica, en la época actual, se sabe por la mención de palabras como ordenador o teléfono móvil, luego se transportará también la fecha, ya que parece que en África todo es más lento, y que la evolución de muchas sociedades está por llegar. A partir de entonces, la historia transcurre a partir de la ciudad de Kinshasa, y hasta llegar al lago Tumba. Es decir, se recorre toda la cuenca fluvial del río Congo.

VALORACIÓN personal

Si no hubiera sido necesario leer el libro, no lo hubiera leído nunca, ya que se trata de una narración muy barata, en la que la composición no resulta apetecible. Los detalles narrados al final del libro, en tan múltiples conversaciones, debería haberse introducido durante la narración, y no haber sido suelto a final del libro, de forma que sirviera de referencia al lector para entender el final.

Hablando del final, me parece un final demasiado feliz y poco meditado, si era esa la dirección verdadera de la trama, me parece muy normal.

Palabras nuevas que he aprendido

Pecio: Resto

Jirón; Pedazo desgarrado de la ropa

Loma Altura pequeña y prolongada

Trastabillar: Tambalearse, vacilar

Brumoso: Con niebla

Azabache: color negro puro.

DEFINICIÓN del texto

Es un texto narrativo, dentro de esta rama, se denominaría novela de aventura. El espacio se desarrolla en África central, en el país del Congo, El tiempo es el presente, y el tema se basa en un muchacho que se marcha a África, en búsqueda de su novia, que ha desaparecido tras un accidente de avión. El texto se narra en 1ª persona, lo hace el mismo protagonista tras haber vivido la aventura, y además se narra en pasado.

estructura

Planteamiento:

Astrid se marcha al Congo, se empieza a averiguar el origen de la estatuilla de malaquita. Pero un día Albert recibe una noticia de que el avión en el que viajaba su novia no ha llegado a su destino.

Nudo:

Albert emprende la búsqueda por el Congo partiendo desde Kinshasa. Muchos días más tarde, se encuentra solo ante el peligro, y encuentra los pecios del avión.

Desenlace:

Albert encuentra a Astrid en la guarida del antagonista y tras escapar de allí vuelven a Bélgica y nada relacionado con lo que Albert viajara a África le suena a nadie, ya que sólo habían transcurrido 10 min. En la segunda realidad.

Obstáculos

En este texto los obstáculos no son solamente los agentes de la naturaleza como lo pueden ser una tempestad, unos hipopótamos, o simplemente una fina lluvia, sino que hay personas declaradas como antagonistas, como el brujo Libunga, que destroza ilusiones y esperanzas y atrae al protagonista hacia donde él quiere.

Origen y Orientación

En el relato se mezclan DESCRIPCIONES (del paisaje, de la tormenta, de los personajes, de los pensamientos)

con narraciones.

Se busca el exotismo, para conquistar al lector y hacer más interesante el relato, en este caso se habla de regiones desconocidas del Congo. El autor, Heinz Delam, inventa una ambientación poco común que conlleva al exotismo.